

Todo el mundo sabe que Rei Ayanami no es ningún ser vivaz y alegre. Para qué engañarse, ella misma sabe que es medio autista, y además odia a la gente. Si por ella fuera, ni siquiera hablaría. Total para qué, si nunca hay nada interesante que decirse... Para tener las típicas conversaciones de “¿qué chico te gusta más?” pues mejor dejarlo. Pero lo que más odia de todo es tener que ponerse a conversar con Gendou como si fuera su padre, sonriéndole y “feliz”. Pero no importa, el sacrificio recoge sus frutos y así consigue tener privilegios. Qué estúpido... ¿de verdad cree que ella se parece a su amada y difunta esposa por casualidad? Iluso... Rei se ocupó personalmente de entrar en los archivos de Yui y copiar toda la información que pudo de ella. Incluso en la forma de follar era igual que ella. Cada vez que lo hacía con Gendou imitaba incluso los gemidos y los suspiros de la muerta. Aunque lo cierto es que Rei piensa que es muy asqueroso ponerse bajo semejante cuerpo, viejo y peludo. Ella prefiere mil veces más a Kaworu, lástima que nunca le dio tiempo de hacérselo... Ése idiota siempre prefirió unirse al cuerpo de Shinji, una lástima.

La alarma en el reloj de Rei le recuerda que son las seis de la tarde. Eso significa que Gendou Ikari la está esperando. Qué asco, otra vez a soportar los bufidos insostenibles de semejante imbécil. Pero no importa, ya queda poco para acabar con todos. Ayanami hará que las bocas de todos los humanos se cierren para siempre...

Por Little Andy. ¿Alguien ha escuchado Spriggan?

